

Narbona avisa de que la decisión de conectar el Segre y el Llobregat «es del Gobierno»

28.03.08 - NATALIA ARAGUÁS

La ministra de Medio Ambiente en funciones, Cristina Narbona, aseguró en Barcelona que no ha recibido ninguna petición formal por parte de la Generalitat de Cataluña para trasvasar agua del río Segre, de la cuenca del Ebro, al Llobregat, aunque se mostró dispuesta a estudiarla si llega a efectuarse. Tanto para el ejecutivo central como para el catalán «los trasvases son la última opción», destacó la ministra, quien valora de forma «positiva los esfuerzos de la Generalitat para paliar la sequía».

Narbona respondió a una pregunta sobre la «captación de agua de la cuenca del Segre hacia el Llobregat», en palabras del conseller de Medio Ambiente catalán, Francesc Baltasar, que el miércoles anunció la intención de la Generalitat de llevarla a cabo de forma temporal si la sequía no remite.

La dirigente socialista recordó que «corresponde al Gobierno» decidir sobre «una eventual aportación de agua del Segre, en la medida que es un afluente del Ebro». En caso que la cantidad supere cinco hectómetros cúbicos por segundo, la iniciativa debe ir acompañada por una norma con rango de ley o decreto ley.

Crecida del Ebro

Además, dijo que el Gobierno socialista «no tiene en absoluto una posición fundamentalista» sobre los trasvases «como algunos quieren poner de manifiesto», en referencia al PP. Como ejemplos citó algunos trasvases que ya se están llevando a término, como el del Júcar-Vinalopó, o el del Tajo -Segura.

Por otro lado, la sociedad promotora de las obras de la Expo de Zaragoza da por hecho la inundación de parte de los terrenos donde se asientan las estructuras de la muestra como consecuencia de la crecida del Ebro de esta semana. Precisó que está todo controlado. A las cuatro de la tarde del jueves se produjo una cresta de 1.567 metros cúbicos por segundo en Navarra. Anoche se esperaban unos 1.200 metros cúbicos por segundo en Zaragoza.



EN LA EXPO. Terrenos donde se levanta la Expo de Zaragoza, anegados por la crecida del Ebro, ayer. / EFE